



Antisemitismo, populismo y nacionalismo

Renée Fregosi

► To cite this version:

Renée Fregosi. Antisemitismo, populismo y nacionalismo. Xenofobia y otros tipos de discriminación. Una invitación al diálogo, Apr 2008, Santiago, Chile. <halshs-00526155>

HAL Id: halshs-00526155

<https://shs.hal.science/halshs-00526155v1>

Submitted on 13 Oct 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

ANTISEMITISMO, POPULISMO Y NACIONALISMO.

Renée Fregosi

Texte de l'intervention au Colloque du Centro de estudios Judaicos de la Universidad de Chile et du CICIEC en avril 2008 : « Xenofobia y otros tipos de discriminación. Una invitación al diálogo »

Antisemitismo político.

Cuando se habla acá de antisemitismo, se habla de antisemitismo político en el sentido en que lo define Hannah Arendt: *“la hostilidad respecto a los Judíos toma un sentido político únicamente cuando se combina con un problema político mayor.”*¹

Es sabido que el antisemitismo político se arraiga en un antisemitismo que se podría calificar como *societal* (más bien que *social*). Esto quiere decir que nace y evoluciona en el seno de las sociedades: Nace en el antisemitismo *religioso*, en primer lugar; en este caso, el término adecuado para denominarlo es antijudaísmo. Sigue en la judeofobia racista o antisemitismo *moderno* después, que se implementa ya a partir del siglo XV en España con los estatutos de la pureza de sangre (mucho antes que las teorías racistas de los siglos XIX y XX y de las leyes de Nuremberg de 1935).

Sin embargo, el antisemitismo político no puede explicarse como una mera continuación de estas manifestaciones de hostilidad hacia los judíos en las sociedades: funcionando acorde a todas estas formas societales de antisemitismo y basándose en el, el antisemitismo político, constituye una ruptura, un salto cualitativo, un ingreso a otra dimensión.

El antisemitismo político es una forma de dinámica movilizadora que se articula con otras para conformar discursos y movilizaciones de gran alcance. En algunos casos, el antisemitismo juega un papel central, como en el nazismo, pero también tiene un espacio marginal o periférico, lo que ocurre en varios casos de populismos tanto en Europa como en América Latina.

Antisemitismo y populismo.

Antisemitismo y populismo se han constituido como dinámicas movilizadoras desde el siglo XIX, pero se encuentran investidas otra vez con fuerza y de manera renovadora desde los años 1990 tanto en Europa como en América latina. Cada temática tiene su lógica propia y sus raíces históricas genuinas, sin embargo ambos fenómenos han tenido desde siempre lazos y algo así como una cierta familiaridad entre ellos. El objeto que queremos tocar en esta ponencia son estos mecanismos comunes y simpatías reactivadas en el marco de una nueva alianza entre ambas temáticas.

El antisemitismo político es, de hecho, un excelente agente del fenómeno de coagulación populista. No es que el antisemitismo sea absolutamente imprescindible para la síntesis populista: prueba de ello es que varios regímenes y movimientos populistas no presentan ningún signo de antisemitismo o solo en un grado muy bajo. Lo que se afirma es que el antisemitismo tiene una notable congruencia con la forma populista: misma estructura, retórica paranoica, mismo conjunto de elementos heterogéneos, contradictorios, a veces en conflicto, pero que se vinculan entre sí y se ajustan en construcciones de gran alcance. Así, ciertos tipos de populismo se encuentran muy lógicamente con discursos antisemitas y se mezclan con ellos.

¹ ARENDT, Hannah, Sur l'antisémitisme, p.61. Ed. du Seuil, col. Point Essai, Paris 2005

Así, pues, más allá de esa familiaridad estructural, la dimensión antisemita proporciona al populismo una fuerza de movilización y de convicción mayor. Ello ocurre de tres maneras:

- el antisemitismo tradicional que estigmatiza a los judíos como anti-nacionales, fortalece la construcción nacionalista dándole su «*Otro*» por excelencia;
- el antisemitismo “de izquierda”, fundado sobre la designación del judío como agente cosmopolita del capitalismo internacional, fortalece la dimensión social de una revolución nacional;
- el antisemitismo, haciendo la denuncia de los judíos como israelíes colonizadores y agentes del imperialismo americano, otorga mayor fuerza a la afirmación del marco nacional contra la mundialización (¿globalización?).

América Latina, otra patria del populismo además de Francia, no tiene la mala fama de esta última, pero también puede ser un terreno fértil para el antisemitismo político. Sin embargo, o tal vez por eso mismo, es interesante analizar cómo el toque antisemita se vincula, aunque sea de un modo menor, con la retórica populista

Lazos manifiestos existen entre ambos desde el inicio del movimiento peronista y a partir de 1973, se instala en todos los populismos latinoamericanos la nueva forma del antisemitismo: un cierto antisionismo que internacionaliza al “enemigo del pueblo” y lo asimila al pueblo judío, “conquistador y dominador” a través del Estado de Israel, soportado por “el imperio norteamericano”.

Más recientemente, Hugo Chávez especialmente, con sus pretensiones de un liderazgo regional (mundial neo-tercermundista) desarrolla esa versión “antisionista”. La figura del presidente venezolano Hugo Chávez se impone con evidencia en este asunto pues:

- encarna la versión más acabada del nuevo surgimiento populista latinoamericano,
- se convierte en héroe y portavoz de la Izquierda extrema europea,
- y participa de las cuatro dimensiones del antisemitismo político de hoy.

En efecto, Chávez

- por un lado, mantiene lazos con la tradición negacionista de la Shoah desde la relación con su antiguo mentor (hasta 1996) Norberto Ceresole², peronista autoritario, discípulo de Robert Faurisson y de Roger Garaudy;
- por otro lado, pronuncia frases insinuadoras sobre el “pueblo deicida”, con la clara intención de llegar positivamente a los oídos cristianos -de las diversas denominaciones- (que son múltiples en Venezuela), y atraer la atención de todos quienes son sensibles al antisemitismo (a favor o en contra). Estas frases son lo bastante ambiguas como para no permitir su refutación ofendida.
- También manifiesta por vías diplomáticas una hostilidad constante respecto al Estado de Israel³ y una firme solidaridad –apoyada con gran publicidad- respecto al presidente iraní

² Ver, por ejemplo, su esclarecedora biografía proporcionada por su casa editorial de nombre especialmente evocador : *Walhalla*. Se especializa en obras apoloéticas del III Reich.
<http://www.videoswalhalla.com/Libros/Ceresole.htm>

³ Ver “M. Chavez menace de rompre les relations diplomatique avec l’État juif” (« Chávez amenaza con romper las relaciones diplomáticas con el Estado judío») *Le Monde* du 10.08.06

Ahmadinedjad⁴;

- y finalmente, implementa investigaciones policiales en contra de centros de estudios hebraicos aduciendo que acogían a agentes del Mossad⁵.

Es verdad que el antisemitismo no se encuentra en el núcleo profundo del discurso movilizador de Chávez. Pero, entonces, ¿por qué se encuentra a la vez de modo periférico e insistente? La hipótesis más seria consiste sin duda en considerar estos elementos antisemitas como partes constitutivas de un componente de antisemitismo político útil para perfeccionar el edificio populista. Es algo así como que el antisemitismo otorga el toque final que permite un mejor «acabado» del edificio construido o en construcción...

Así, Chávez reutiliza esa visión “mítica” de Israel como secuaz del imperialismo para transformarla en un arquetipo exportable. Cuando afirma el 2 de marzo de 2008 en su programa de TV *Aló Presidente* que “Colombia es la Israel de América latina”⁶, convierte a Israel en un arquetipo y haciéndole perder el estatuto de Estado-nación real donde viven seres humanos reales y diversos. Esto funciona de la misma manera como, en otro periodo histórico no muy lejano, el Judío se convirtió en una figura deshumanizada, partícipe de la cosificación de individuos reales, mujeres, hombres, niños, jóvenes, ancianos, ricos, pobres... todos designados por el signo infamante de la judeidad. Israel se convierte en sustantivo común para estigmatizar a un país real que se convierte, a su vez, en símbolo de la complicidad culpable con el imperialismo americano.

Antisemitismo y nacionalismo.

Bajo sus tres grandes versiones, el antisemitismo político se articula así con las movilizaciones populistas y se amarra de manera bien sólida a sus discursos según un eje fundamental: el eje que une la cuestión nacional a la realidad mundial.

Así, la Argentina de los 30 y 40 es un lugar de predilección para las síntesis nacionalistas. Alrededor de la figura de Perón, se reasociaron los adversarios de ayer, los de ALN, *Alianza Libertadora Nacionalista*⁷, proveniente de la *Liga Patriótica Argentina* (inspirada en gran medida por el libro de Drumont *La France Juive*) y los de FORJA, *Fuerza Orientación Radical Joven Argentina*⁸, vinculando la cuestión identitaria “¿Qué quiere decir ser

⁴ Voir “Du Venezuela à l’Equateur, Ahmadinejad collecte les soutiens” («Ahmadinejad recolecta apoyos desde Venezuela hasta Ecuador») *Le Monde* du 16.01.07

⁵ “Ya el 29 de noviembre, la comunidad judía de Venezuela se había inquietado cuando 25 policías armados habían allanado el Centro Judío de Caracas, que incluye una escuela, para buscar indicios , oficial e inútilmente sobre el asesinato, en un auto emboscado hace ya un año, del Procurador encargado de investigar el golpe de Estado que el 12 de abril del 2002 había sacado del poder a Hugo durante dos días. Medio de comunicación del Estado venezolano habían insinuado que el Mossad podría haber estado tras este asesinato. El Procurador General de Venezuela ha acusado igualmente a la CIA de haber « planificado » este atentado ”
Artículo “Le credo antisémite de Hugo ” (« El credo antisemita de Hugo ») de Jean-Hébert ARMENGAUD, lunes 09 de enero de 2006, consultable en <http://www.liberation.fr/page.php?Article=349907>

⁶ cfr. por ejemplo, el sitio : Hugo Chávez Aló Presidente 306 (1/2) Colombia Israel América .2 mar 2008 ... Hugo Chávez Aló Presidente 306 (1/2) Colombia Israel América 02/03/07 Bajar con <http://keepvid.com/Descárgate los vídeos ahora,...www.videospider.tv/Videos/Detail/2653905558.aspx>

⁷ Organización nacionalista, antiliberal, antibritánica, revisionistas de la historia nacional (es decir, en favor de Juan Manuel Rosas contra la visión sostenida por el radicalismo de Hipólito Yrigoyen), xenófoba y antisemita. Ver JITRIK, Noé, “Surgimiento y caída del Nacionalismo Argentino” en el sitio web www.mininterior.gov.ar/agn/jitrik.pdf

⁸ Organización fundada en 1930 como respuesta al golpe de Estado fascista de junio y a la represión contra los militantes radicales, socialistas, comunistas y anarquistas.

argentino?” con la problemática de la “liberación nacional” contra el imperialismo inglés y la oligarquía fascista.

Desde un conjunto de inspiraciones fascista y franquista y con gran influencia del nacional-catolicismo, el GOU (*Grupo de Oficiales Unidos* o *Grupo Obra de Unificación*), quien organizara el golpe de junio de 1943, adoptó bastante rápido una inflexión popular y obrerista bajo el impulso del coronel Juan Domingo Perón. Este tono nuevo ya se aprecia en el discurso que, en el 1º de mayo de 1943, pronunció Bonifacio Lastra (fundador de la antigua ALN) bajo el título: “El judaísmo, enemigo de la Patria y de los trabajadores”, discurso recibido con grandes aplausos por parte de una masa de obreros que gritaban: “¡Argentinos sí, Judíos no!”⁹.

Ya desde su primera aparición en la escena política, el peronismo, asociado en sus orígenes de modo fuerte con la Derecha, acoge muchos elementos de Izquierda: Perón es elevado al poder por los *descamisados* y los *cabecitas negras*¹⁰ de los suburbios de Buenos Aires, y apoyado por disidentes de la Izquierda de la Unión Cívica Radical y por Socialistas. Ese tipo de dualismo se reproduce también a nivel de los peronistas revolucionarios, en particular dentro de los *Montoneros*, donde se encuentran militantes de extrema Izquierda y ex miembros de la *Tacuara*¹¹, organización antisemita de obediencia nacional-católica de los años 60, de donde provienen igualmente elementos de la Derecha más dura del peronismo.

En efecto, desde el inicio mismo del movimiento, el 17 de octubre de 1945, se revelan lazos entre el peronismo y el antisemitismo. Es necesario recordar – señala Carlos Waisman¹² que en la gran movilización que se monta para la liberación de Perón, se produjeron “unos desórdenes populares a través provocaciones claramente antisemitas”. Por otro lado, la complicidad con ex nazis (protección a las personas, concesiones de pasaportes y tránsitos de depósitos de oro) contribuyó al enriquecimiento personal de la familia de Perón¹³ que manifiesta una gran “tolerancia” respecto a responsables mayores y menores de la Shoah y a sus cómplices.

A continuación en los años 60, un sondeo realizado con obreros de la capital federal, muestra que “*la diferencia fundamental entre los grupos peronistas y los otros residía en sus opiniones respecto a los Judíos*”¹⁴. Las respuestas de los peronistas permiten concebir un antisemitismo político precoz articulado al interior del movimiento (65% contra 48%).

Esa idea se fortalece con el siguiente elemento: Cuando ascienden al poder gobiernos populistas, se puede notar una aceleración en materia de transformación y difusión de nuevas tesis antisemitas. En todo caso, ello permite realizar una comparación oportuna entre dos situaciones nacionales muy diferentes (por lo menos desde el punto de vista económico y social y también respecto al número y al lugar que ocupan los judíos en el país). En este contexto, es importante mencionar el análisis comparativo entre Argentina y Perú propuesto por Haim Avni¹⁵ en 1977. Los dos países presentan en cierto modo panoramas antitéticos: el

⁹ Voir HALPERIN DONGHI, Tulio, La Argentina y la tormenta del mundo. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires 2003

¹⁰ Pobres, desclasados, proletariado *lumpen* que circulaba entre el campo y la ciudad, según las fluctuaciones de la demanda de mano de obra y considerados mucho más mestizos que los habitantes de ciudad.

¹¹ Ver GUTMAN, Daniel, Tacuara. Ed. Vergara, Buenos Aires 2003

¹² Ver WAISMAN, Carlos, EN; SENKMAN, Leonardo, El antisemitismo en la Argentina. Vol.2 Ed. Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires 1986

¹³ Ver GARBELY, Frank, El viaje del arco iris. Ed. El Ateneo, Buenos Aires 2003

¹⁴ SENKMAN, Leonardo, El antisemitismo en la Argentina. Vol.1 Ed. Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires 1986

¹⁵ Ver AVNI, Haim, “Anti-Semitism in Latin America after the Yom Kippur War – A New Departure ?” EN; DAVIS, Moshe, World Jewry and State of Israël. Ed. Arno Press, New York, 1977

primero –Argentina– posee un territorio muy extendido, *rioplatense*, desarrollado, con una población blanca muy importante y donde los Judíos forman una gran comunidad bien organizada; Perú, en cambio, es andino, de tamaño medio, formado por una población india importante y donde el número de Judíos es, en proporción, mucho menor que en Argentina. No obstante sus diferencias, a partir de 1973, en ambos países se propaga el mismo tipo de discurso hostil respecto a Israel y en favor del tercer mundo –árabe en particular-, articulándose la tesis de la conspiración judía mundial ligadas en particular al famoso y falaz escrito denominado Los protocolos de la sabios de Sión¹⁶ y las “clásicas” afirmaciones sobre la riqueza de los Judíos y su identificación con el capitalismo.

En los inicios de los años 70, se puede constatar, a juicio de Leonardo Senkman que “*el concepto unívoco y difuso de Sionarquía*” (neologismo formado a partir de la palabra Sión) se utiliza cada vez más en los ambientes peronistas para “*denunciar pretendidos planos de conspiración contra el movimiento justicialista*”¹⁷. La guerra del Kippur en 1973 sirve de oportunidad para el despliegue de un nuevo antisemitismo político peronista en el sentido de un “antisionismo” mas afirmado. Pues, como lo dice Denis Charbit, “*el antisionismo se apoya en el antisemitismo cuando la violencia del discurso saca sustancia, de manera voluntaria o no, del arsenal antisemita: conspiración, lobby, dominación del mundo, envidia, deseo de sangre, etc.*”¹⁸

Y quizás se podría también relacionar la reaparición masiva del populismo en América latina a partir de los 90 con la difusión inesperada de nuevas ediciones del mismo librito viejo, aburrido y sucio Los protocolos de los sabios de Sión en muchas librerías de Argentina, Perú, Paraguay y Chile en los inicios de los años 2000. Es indudable que, por el lado europeo, se tendría que relacionar del mismo modo, el aumento del populismo con nuevos temas de judeofobia, como la frecuente asociación de la memoria de la Shoah con la del esclavismo negro.

Antisionismo y anti-imperialismo

Al internacionalizarse el fantasmagórico “enemigo del pueblo”, se organiza la solidaridad entre todas las “víctimas de los Judíos” a través el mundo. Es verdad que el anticapitalismo se encuentra como una constante, pero ahora está más bien estigmatizado como potencia extranjera que, como modo de producción, se tiene que combatir en sí mismo.(¿a sí mismo?). La articulación entre populismo, nacionalismo y antisemitismo es todavía más expedita por cuanto sus modos explicativos son comunes, binarios y conflictuales y esos elementos son usados por todos, dando origen a lo que Léon Poliakov¹⁹ llama “la causalidad diabólica” y Karl Popper²⁰, “la lógica de la conspiración” o “la tesis del complot”.

El antisionismo que se encuentra bastante en la izquierda²¹ toma origen por una parte en la historia misma de la izquierda desde el siglo 19²², pero hoy en día, está sin duda más marcada

¹⁶ Ver COHN, Norman, Histoire d'un mythe. Ed. Gallimard/Folio, Paris 1992

¹⁷ SENKMAN, Leonardo, El antisemitismo en la Argentina. Vol.1 Ed. Biblioteca Política Argentina, Buenos Aires 1986

¹⁸ CHARBIT, Denis, Qu'est-ce que le sionisme? p.267. Ed. Albin Michel, Paris 2007

¹⁹ POLIAKOV, Léon, La causalité diabolique. 2 vol. Ed. Calman-Lévy, Paris 1980 et 1985

²⁰ POPPER, Karl, La société ouverte et ses ennemis. Chap. 14, Vol.2, Ed. du Seuil, Paris 1979

²¹ Ver por ejemplo WISTRICH, Robert, *The Left against Zion*, Ed. Vallentine Mitchell, Londres 1979 o GAUCHER, Roland, RANDA, Philippe, *Les « antisémites » de gauche*, Ed. Dualpha, Paris 2001

²² Ver ARVON, Henri, *Les juifs et l'idéologie*. P.56, Ed. PUF, Paris 1978 y el texto mismo de Karl MARX, *La cuestión judía*, escrito en 1843

todavía por esa dimensión anti-imperialista, digamos neo-tercermundista, que por un carácter estrictamente anticapitalista argumentado en una teoría económica sólida. Pues al final, la cuestión nacional es más fuerte que la lucha de clases. Israel es entonces acusada al mismo tiempo de ser el secuaz del imperialismo americano (de lo cual recibiría apoyo diplomático, armamento y financiamiento) y también librar una guerra colonial al pueblo palestino luchando para su liberación nacional.

Se puede notar entonces que se vinculan entre sí, populismo, nacionalismo e antisemitismo, agrupando todos los elementos llegados del espectro político entero, en un mismo movimiento de fusión bastante autoritario. Este encuentro de fragmentos de doctrina y de individuos de izquierda y de derecha, constituyen una constante desde el bonapartismo, pasando por el fascismo²³, y hasta todos los populismos de hoy en Europa como en América latina. Hoy en día, el anti-imperialismo permite concentrar y articular el tema de la refundación nacional al tema antisemita por el intermedio de Israel.

²³ Ver STERNHELL, Zeev, *Ni droite, ni gauche*. Ed. du Seuil, París 1983 y STERNHELL, Zeev, SZNEJDER, Mario, ASHÉRI, Maia, *La naissance du Fascisme*. Ed. Folio Histoire, París 1989